

# SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.  
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00  
pesetas.—Año, 22,50 pts.  
Extranjero y Ultramar.—Un Trimestre,  
15,00 pts.—Un año, 55,00 pts.  
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CENTÍMOS.—ATRASADO 25

Se suscriben en las oficinas, San Agustín,  
2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 712

# EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

## ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Admínis-  
tración y en la Sociedad general de Anun-  
cios.  
Barcelona.—Sres. Roldós y C.<sup>a</sup>, Rambla  
del Centro, 37.  
París.—Mr. Lorette, 61, rue Caumartin  
REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se  
dirigirá al Administrador de El Globo,  
APARTADO NÚM. 31

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

Miércoles 5 de Junio de 1895

MADRID.—NÚM. 7143

## PÓLVORA EN SALVAS

Por algo decíamos ayer que la victoria alcan-  
zada por una parte de la mayoría en la  
cuestión de las ternas sería una victoria sin  
frutos.

En efecto, los mismos liberales que se pro-  
nunciaron en contra del Sr. Sagasta y del Go-  
bierno, encuentran ya convencidos de que no  
han hecho nada.

Cierto es que, a primera hora de la tarde  
de ayer, el señor conde de Xiquena, a juicio  
de quien no pueden ni deben pasar de cierto  
límite las frías declaraciones parlamentarias,  
mostró deseos de remover el asunto. Quería pre-  
guntar si en virtud de la consabida votación se  
habían remitido las ternas al Congreso, y pe-  
dir en otro caso, ó en el de que no se produ-  
jese con tal motivo una crisis, que las Cortes  
suspendiesen sus tareas hasta la solución del  
conflicto parlamentario.

Avistado el Sr. Sagasta, habló al punto con  
el conde de Xiquena, y éste, atento a los de-  
beres de la disciplina, desistió de su propósito.  
De modo que, como vulgarmente se dice,  
aquí no ha pasado nada.

Han quedado las cosas en el punto donde  
el jefe de los fusionistas, al intervenir en el  
debate, las había puesto.

«Votando la proposición, exclamaba ayer el  
Sr. Sagasta, no votamos nada, porque no nos  
fijamos en ella un plazo determinado para que  
el señor ministro de Gracia y Justicia envíe esos  
documentos, remitiéndolos el día 16, ya está cum-  
plida la proposición».

El Gobierno está de acuerdo y está conforme  
en traer los documentos que se le piden,  
pero no inmediatamente; y como la proposición  
no fija fecha, realmente hemos conseguido todo lo  
que queríamos. Salvado el principio de la pre-  
rogativa del Parlamento, ¿qué hemos de  
seguir adelante?»

Las frases anteriores, copiadas del *Extracto  
Oficial*, demuestran la exactitud de una noticia  
que anteaño circuló sin obtener mucho  
crédito: la de que había sido redactada por el  
propio Sr. Sagasta la célebre proposición del  
señor conde de Romanones.

Vuelto a examinar el texto, hemos notado  
en efecto que ni se habla allí de plazo deter-  
minado ni se precisa fecha alguna.

De donde se infiere que el respetable jefe  
de los liberales quiso cargar por sí mismo la  
pistola con el único fin de meter en ella un  
cartucho sin bala. Y conste que no queremos  
decir un cartucho de perdigones.

Desgraciadamente, y a despecho de lo in-  
ofensivo de la carga, han resultado dos he-  
ridos.

El partido fusionista y el régimen parla-  
mentario.

## CUERPOS COLEGISLADORES

### SENADO

SESION DEL DÍA 4 DE JUNIO DE 1895

Abrióse a las tres y media presidiendo el  
Sr. Montero Ríos.

El ministro de Ultramar contesta a una pre-  
gunta del Sr. González Olivares, acerca de la  
lentitud con que sigue sus trabajos la comi-  
sión arancelaria de Cuba y Puerto Rico, ma-  
nifestando que no existe tal lentitud, puesto  
que habiéndose creado la comisión el 1.º de  
Enero del presente año, se dió de plazo para  
las reclamaciones hasta el mes de Marzo.

En este mes—añade—tuvieron lugar suce-  
sos políticos que ocasionaron la dimisión del  
presidente y vicepresidente de la misma. El  
27 de Abril se nombraron las ponencias, y el  
20 de Mayo pudieron comenzar los trabajos;  
de modo que es poco más de un mes el que  
llevan en estos estudios.

El Sr. González Olivares encarece la necesi-  
dad de que cuanto antes se dió dictamen,  
pues urge tanto la solución de este asunto  
económico, como la terminación de la guerra  
de Cuba.

Rectifican ambos señores.  
El Sr. García Barzanallana, como presiden-  
te actual de la comisión, interviene en el de-  
bate para consignar que pronto se traerá a  
la Cámara el dictamen, y entonces podrá dis-  
cutirse.

El Sr. Ortiz de Pinedo se ocupa del estado  
económico de Cuba en general, y con este mo-  
tivo aplaude la conducta del general Martínez  
Campos como militar y político.

El ministro de Ultramar dice contestará  
oportunamente cuando se discutan los presu-  
puestos.

Entrando en el orden del día, se aprueban  
sin debate los proyectos de ley que incluyen  
en el plan general de carreteras, dos en la  
provincia de Avila y la de Casas Ibáñez a la  
estación de Alpera.

Se vota definitivamente el proyecto relati-  
vo a la carretera de Villahermosa a Alham-  
bra, y se levanta la sesión a las cinco menos  
cuarto.

### CONGRESO

SESION DEL DÍA 4 DE JUNIO DE 1895

A las dos en punto ocupa la silla presiden-  
cial el señor marqués de la Vega de Ar-  
mijo.

Los timbres suenan por espacio de media  
hora: el Sr. Sagasta conferencia con el señor  
conde de Xiquena, que parece dispuesto a  
pedir se cuente el número de diputados.

Esta petición la formula el Sr. Sol y Orte-  
ga y varios diputados conservadores que sea  
nominal la votación para aprobar el acta de  
la sesión anterior, la cual queda aprobada por  
77 votos.

El Sr. Figueroa (D. Rodrigo) pide que se  
sume su voto con el de la mayoría en la vo-  
tación de ayer.

El Sr. Lastres, en nombre de los diputa-  
dos por Puerto Rico, llama la atención del Gobier-  
no acerca de la situación que se ha creado al

autor de la *Historia de la pequeña Antilla* al  
negarle el Senado las 30.000 pesetas de sub-  
vención que se le concedían en la proposición  
de ley votada por el Congreso, y ruega al mi-  
nistro de Ultramar que vea la manera de des-  
tinar alguna cantidad del remanente del pre-  
supuesto de la citada Antilla, a fin de que  
pueda continuar tan interesante obra.

El señor ministro de Ultramar ofrece ate-  
der el ruego del Sr. Lastres.

El Sr. Morales apoya una proposición de ley  
reformando las tarifas de Aduanas en lo rela-  
tivo a los productos del regalaz.

Se toma en consideración.

### O DEN DEL DÍA

#### Presupuestos de ingresos

El Sr. Carvajal (D. José) continúa su dis-  
curso contra la totalidad, ocupándose princi-  
palmente de las contribuciones sobre la pro-  
piedad rústica y urbana.

El Sr. Montes Sierra le contesta en nom-  
bre de la comisión, defendiendo el dicta-  
men.

El Sr. Carvajal rectifica, y lo mismo el se-  
ñor Montes Sierra.

El Sr. Pedregal interviene en el debate  
para alusiones y pronuncia un elocuente y ra-  
zonado discurso en contra del dictamen, y  
contesta a ciertas frases del Sr. Montes Sierra  
relativas a la gestión de los ministros de la  
República.

El Sr. De Federico contesta, en nombre de  
la comisión, al Sr. Pedregal, rebatiendo los  
argumentos de éste.

El Sr. Urzáiz retira el capítulo relativo al  
impuesto de Consumos para redactarlo de  
nuevo.

El Sr. Pedregal rectifica, y a las siete me-  
nos veinticinco el Congreso pasa a reunirse  
en sesiones.

Reanudado el debate a las siete, se aprueba  
la sección primera de ingresos.

El Sr. Muro consume el primer turno en  
contra de la totalidad de la sección segunda.  
Extiéndese en largas consideraciones com-  
parando los datos estadísticos de la renta de  
aduanas en España y en Francia.

Queda en el uso de la palabra al suspen-  
derse el debate y se levanta la sesión a las  
vecho.

## ATENTADO

### CONTRA EL GENERAL PRIMO DE RIVERA

#### Texto legal

Conocido en todos sus detalles el hecho rea-  
lizado por el capitán Clavijo contra el coman-  
dante general del primer cuerpo de ejército,  
no hubo nadie que dejase de considerarlo in-  
cluido en el art. 259 del Código de Justicia  
militar:

«Incurrirá en la pena de muerte el militar  
que en acto del servicio de armas ó con ocu-  
sión de él maltrate a un superior en empleo ó  
mando con arma blanca ó de fuego, palo, pie-  
dra ú otro objeto capaz de producir la muerte  
ó lesiones graves, aunque el maltratado no  
sufrá daño alguno.»

El texto, como se ve, no ofrece dudas, y por  
eso desde luego se pensó en que por extra-  
ordinarios que fuesen los móviles del delito  
cometido, había que dar por fustilado y muer-  
to en brevísimo plazo al delincuente.

Bajo esta penosísima impresión, tenía que  
deliberar el Consejo de guerra, nombrado  
desde ayer, como es sabido.

Lo formaron el general de división Sr. He-  
rrera Dávila (presidente) y los generales Or-  
tega, Cerero, Córdón, Bosch, Larrambe y Li-  
nares.

#### El Consejo

Nadie supo hasta el mediodía de ayer dónde  
iba a reunirse, pues es lo cierto que mientras  
unos suponían que sería en la Capitanía ge-  
neral, otros, mejor informados, daban por se-  
guro que no allí, sino en Prisiones militares  
se dictaría la sentencia.

Y así sucedió. Cuando todo el mundo aguar-  
daba la llegada del reo a la Capitanía general,  
donde estaban más de 200, entre jefes y  
oficiales, recibió orden el comandante de  
las fuerzas que también habían acudido allí,  
para trasladarse al cuartel de San Fran-  
cisco.

Poco después llegaban a este sitio, además  
de aquella fuerza, los individuos del Consejo  
de guerra, acompañados del juez Sr. Villar,  
que llevaba en la mano el sumario y el revol-  
ver del agresor, envuelto en un periódico y  
sujeto con cintas encarnadas.

El piquete de infantería formó a lo lar-  
go de la calle de los Santos, acerca de la de-  
recha.

En la de la izquierda se colocó un cordón  
de guardias de orden público para con-  
tener al público que se aglomeraba por las in-  
teligencias.

A las cinco en punto de la tarde estaba  
constituido el Consejo.

Las declaraciones consignadas fueron ocho:  
de los señores doctor Losada, conde de Villa-  
pineda, Aymerich, general Sánchez Gómez,  
teniente Sánchez Orozco, Leiva (D. Eugenio)  
Prenot (D. Tomás) y la del procesado.

Todos refirieron el hecho como ya conocen  
nuestros lectores, sin discrepar apenas.

En la sumaria consta la hoja de servicios  
del agresor D. Primito de Clavijo, que es bas-  
tante buena.

En ella tiene valor acreditado y elogios por  
sus méritos.

Resulta haber sido sumariado ocho veces:  
cinco de ellas sometido a Consejo de guerra,  
y condenado, cuando más, a un año de pri-  
sión correccional militar. Dos delitos fueron  
de imprenta.

En el año 1833 se le formó en Cuba un pro-  
cedimiento por faltar un acta manifestando  
no se hallaba conforme con el mando del se-  
ñor teniente coronel D. Esteban Zurbano, y

en 20 de Junio de 1884 fué sobreseído, im-  
poniéndole dos meses de arresto.

En 1885 volvió a continuar sus servicios a  
la Península.

Por haber alterado fechas en autos y oficios  
de sumarias que por estaba seguí a un solda-  
do, le fueron impuestos dos meses de arresto  
en un castillo, y lo sufrió en Gibralfaro.

En 1886 sufrió otros dos en Burgos por los  
motivos de la nota del año 1883.

En 1889 se le formó sumaria en averigua-  
ción de su estado civil, imponiéndole dos me-  
ses de arresto por el delito que le resultó,  
cumpléndolos en el castillo de Gibralfaro (Má-  
laga).

En 1890, por quejas producidas contra la  
dirección general de Infantería.

En 1891, en Cuba, por desacato a la autori-  
dad é injurias a la colectividad, y en el mismo  
año se le formó otra por injurias a la reina  
regente.

Por los delitos anteriores se le impuso un  
año de prisión correccional militar con suspen-  
sión de empleo, y por el segundo delito  
seis meses y un día de prisión.

En 1884 se le absolvió por la sumaria seguí-  
da por un sueldo que publicó titulado «No soy  
loco».

En 1894 se le impuso dos meses de arresto  
en un castillo, por faltas cometidas en un con-  
sejo de honor de que formó parte en Cuba. En  
este año se le formó sumaria por lanzar con-  
ceptos duros en una instancia dirigida a S. M.,  
imponiéndole un mes de arresto.

#### Aclaraciones

Nuestro colega *El Ejército Español* publica  
las siguientes:

Nombrado alférez en 1874 fué a campaña,  
haciendo la guerra en el Norte, asistiendo a  
varias acciones de guerra, entre ellas la de  
Celadilla, Mercedillo, Valletirino, la batalla de  
Treviño, la toma de Valmaseda, etc., etc. Ter-  
minada la guerra civil pasó a Cuba, donde  
cooperó a numerosos hechos de armas, pro-  
bando en todos que era un oficial valiente,  
y algo exaltado y muy vehemente de carácter,  
y sin que en todo este tiempo se hiciera acre-  
dor a corrección alguna.

En Cuba estuvo hasta 1886 en que regresó  
a España, y aquí empieza también la serie  
larga y penosa de sus desventuras.

Hallábase entonces en relaciones con una  
joven extranjera, y sucesivamente, sin que  
se diera la razón, fué objeto de repetidos  
traslados de cuerpo que en pocos meses le  
llevaron de un regimiento activo en Madrid a  
un depósito ó reserva en Cangas de Onís; de  
aquí a Tarancón; de Tarancón a Cangas de  
Onís nuevamente; de Cangas de Onís a Li-  
nares.

Esto, como decimos, en muy pocos meses.  
Tantos viajes quebrantaban su espíritu y dis-  
minuían sus recursos. Viendo que no podía  
sustentarse a ellos, cansado de la lucha que se  
le obligaba a sostener y por esta sola causa,  
pidió el pase a la escala de reserva en 1883,  
cuando tenía treinta años, diez de antigüedad  
y siete de efectividad en su empleo de capitan,  
y cuando su entusiasmo y sus aficiones  
le atraían a las filas activas del ejército.

De entonces data la serie de sus desgracias.  
Era a la sazón director de Infantería el ge-  
neral Primo de Rivera, y a él acudió el capitan  
Clavijo varias veces, reclamando contra los  
traslados repetidos de que era víctima. Tal  
vez las quejas no llegaron a conocimiento del  
general ó éste no las estimó pertinentes; el  
caso es que no fueron atendidas, y por eso el  
capitan solicitó su pase a la escala de reserva  
para poder residir donde fuere su voluntad.

Pero una nueva contrariedad, y ésta más  
terrible que las sufridas hasta entonces, le es-  
peraba.

Allí, en Cuba, el capitan Clavijo había for-  
mado parte de un tribunal de honor que se  
constituyó para investigar la conducta de un  
oficial de su misma clase.

El Consejo Supremo no creyó fundado lo  
hecho, apercibió a los capitanes que formaron  
el tribunal, y con respecto al capitan Clavijo,  
que había sido su iniciador, dispuso que se le  
formase sumaria en averiguación de la res-  
ponsabilidad que pudiera corresponderle por  
cierta irregularidad advertida en los autos de  
referencia.

Al regresar a la Península el capitan Cla-  
vijo, había quedado sin sustanciar esta su-  
maria. Pues bien; ya pertenecía a la escala  
de reserva, cuando de pronto fué enviado a  
Cuba en calidad de preso para responder a  
los cargos que le resultasen de aquel pro-  
ceso.

En cuanto llegó a Cuba se ordenó su pri-  
sión preventiva, y durante tres años perma-  
neció preso por una culpa que no lo era, pues  
al cabo de este tiempo el Consejo de guerra  
le absolvió, y el Consejo Supremo confirmó su  
absolución, imponiéndole, sin embargo, un  
mes de arresto que sufrió en Madrid el año  
pasado, por haber faltado al respeto a un fi-  
scal en una de sus declaraciones.

Pero lo más horrible de todo esto, lo que en  
el capitan Clavijo ha generado el estado de  
continua sobreexcitación en que se hallaba,  
es lo que tuvo que sufrir en el transcurso de  
esos tres años por las torpes complicaciones  
de nuestra máquina administrativa.

Era de la escala de reserva y ésta no existe  
en Cuba: de aquí las dudas sobre quién debía  
pagarle, y sobre si su paga debía ser al res-  
pecto de Ultramar ó al respecto de la Penín-  
sula.

De aquí consultas y más consultas, y viaje  
de los justificantes de Cuba a Madrid y de  
Madrid a Cuba, sin que en este tiempo perci-  
biera paga ninguna el infortunado capitan,  
que en los veintiseis meses que esto duró  
pasó los consiguientes apuros, teniendo a ve-  
ces que comer, para mantenerse, del rancho  
que le daban los soldados del castillo en que  
estaba preso.

Esta serie de desgracias innumeradas hizo  
que su razón vacilase, y que en él tomara  
cuerpo y se afirmase la idea de que era vícti-  
ma de imaginarios enemigos que con encan-  
tizamiento diabólico le perseguían buscando  
su muerte ó su deshonra. Hacía instancias

que no daban resultado, reclamaciones que no  
eran atendidas, y la vehemencia de su carác-  
ter exacerbada por aquella lucha constante,  
le hacía apelar en sus instancias a violencias  
de lenguaje que no podían ser toleradas por  
autoridad ninguna. De aquí varias sumarias  
que se le formaron en Cuba por desacato y  
faltas de respeto, de las cuales fué absuelto en  
Consejo de guerra. De aquí también que las  
autoridades de Cuba empezaran a preocuparse  
del estado mental del capitan Clavijo, y dis-  
pusieran por dos veces su observación como  
loco.

#### Sigue el Consejo

Conocidos todos estos antecedentes, el pre-  
sidente ordena que el reo comparezca ante el  
Consejo.

Su presencia produce gran sensación.  
Viste el uniforme, y está sereno. Su defen-  
sor, que lo es el teniente coronel del cuarto  
montado de Artillería D. Mariano Pavia, ma-  
nifiesta que su defendido desea ampliar las  
declaraciones del sumario para exponer datos  
aclaratorios los acerca de los móviles del crimen.

El presidente acce le y el capitan Clavijo,  
levantándose de su asiento y saludando al  
tribunal, comienza a declarar con gran digni-  
dad y en forma bastante correcta.

Relata minuciosamente persecuciones é in-  
justicias de que supone haber sido víctima,  
y asegura que estuvo diez y ocho meses sin  
suelo.

«Confieso honradamente—añade—que he  
pasado siete días de escasez y sin comer.  
Todos los días solicitaba las pagas. En una  
de mis instancias decía lo siguiente:

«El hambre no tiene espera, excelentísimo  
señor.»

Afirma que el año 86, en ocasión en que  
servía en el regimiento de Castilla, el general  
Primo de Rivera le trasladó al reemplazo de  
Cangas de Onís, por influencia de una *cocotte*  
francesa, llamada madame Clemencia.

Que desde allí le trasladó nuevamente a  
Tarancón, y desde Tarancón a Cangas de Ti-  
neo, y de Cangas de Tineo a Guadix, y luego  
a Cuba, y desde Cuba a la Península, en una  
continua peregrinación, tanto, que promete  
enseñar una liquidación por la cual se de-  
muestra que cobró de una vez todas las pagas  
de un año económico.

Asegura que la *cocotte* tenía en su poder  
cartas del general Primo de Rivera, dicién-  
do la que estaba complicada con el traslado  
suyo.

Se lamenta de haber cursado muchas ins-  
tancias, sin que jamás se le hiciera justicia, y  
promete traer al sumario testimonio de una  
carta certificada que envió al general Primo  
de Rivera.

Manifiesta que estuvo en observación en los  
hospitales de la Habana y Santiago de Cuba,  
acusado de tener perturbadas las facultades  
mentales, haciéndole en ocasiones dudar si  
en realidad estaba loco.

Refiere una anécdota que tuvo con el ge-  
neral Bermúdez Reina, siendo éste capitan ge-  
neral de Madrid, y a raíz de un arresto que  
se le había impuesto.

Dice que aquel general se mostró con él  
afable y cariñoso, diciéndole que fuera tran-  
quilo porque resolvería en justicia sus pre-  
tensiones.

Hace responsable de todos sus traslados y  
sumarias al general Primo de Rivera, y dice  
que está de esto plenamente convencido.

Refiere cómo se le llevó preso a Cuba para  
responder en una causa seguida con motivo  
de haber el formado parte de un tribunal de  
honor, y atribuye al general Primo de Rivera  
dicha determinación de procesarle.

Preguntado en qué funda estas afirmacio-  
nes, da varias razones reservando todas las de  
carácter privado que dió en su declaración  
ante el juez instructor de la sumaria, pero  
dice, con acento de convicción, que estaba  
seguro de ser objeto de persecuciones por parte  
del expresado general.

Manifiesta igualmente que desde tiempo  
atrás venía acariciando ideas de venganza y  
de suicidio, estando a punto de realizar esto  
último cuando residía, como preso, en el cas-  
tello del Morro, de la Habana; pero que allí  
no pudo efectuarlo por no disponer de me-  
dios, pues ni aun tenerlo le daban para la co-  
mida.

Le pregunta el presidente si tiene algo más  
que decir, y contesta que no.

#### La acusación fiscal

El señor comandante de infantería D. Juan  
Ceballos, fiscal de la causa, se levantó enton-  
ces y leyó su informe.

Considera comprendido el delito en el ar-  
tículo 260 del Código de Justicia militar, por la  
circunstancia de haberse cometido en la per-  
sona del capitan general y en ocasión de es-  
tar dictando órdenes del servicio de armas en  
Madrid.

Concluye, en nombre del rey (se levanta y  
se descubren todos los generales que com-  
ponen el Consejo), pidiendo para el Sr. Clavi-  
jo la pena de muerte é inmemorial al señor  
Primo de Rivera.

#### El defensor

Con voz temblorosa por la emoción comien-  
za a leer el escrito de defensa el Sr. Pavia.

Califica el delito de insulto a un superior  
fuera de actos de servicio, y por lo tanto, com-  
prendido en el art. 261 del Código de Justicia.

Declara que no se trata de desfigurar los  
hechos, sino de explicarlos, puesto que el señor  
Clavijo no buscaba al capitan general, sino a  
la persona de D. Fernando Primo de Rivera.

Lo que sucede—dice—es que difícilmente  
puede separarse los conceptos de autoridad y  
de personalidad partien ar, y además el señor  
Primo de Rivera tiene sus habiendaciones par-  
ticulares en la misma Capitanía.

En el momento en que mi defendido le  
agredió, no representaba autoridad, que ha-  
vestido durante tantos años y con gloria de la  
patria el uniforme militar ascendiendo por  
méritos de guerra en siete años a capitan.

Asegura que ha sido víctima de una obses-  
ión, y dice que tiene en su poder dos certifi-

cados facultativos de haber estado sometido a  
observación como loco en dos ocasiones.

Uno de los certificados es de la primera au-  
toridad de la isla de Cuba.

Termina implorando piedad para el Sr. Cla-  
vijo, y exclama:

«Si el mismo Sr. Primo de Rivera se en-  
contrara en situación de hacerlo, pediría per-  
dón para mi defendido!»

Se suspende la vista, y el Consejo comienza  
a deliberar para dictar sentencia.

#### Incidentes

Durante la vista del proceso han surgido  
dos, que conviene hacer constar por lo que  
tienen de significativos.

Cuando el reo acusaba al general Primo de  
Rivera de causante de la suscripción de todas  
sus desgracias, el vocal del Consejo, general Li-  
nares, le interrumpió:

«¿Está usted seguro de que el general Pri-  
mo de Rivera era el causante de sus trasla-  
dos?»

«Sí—respondió con firmeza y seguridad  
el reo.

Explicó seguidamente la participación que  
tuvo el general Primo de Rivera en el curso  
de una instancia por el suscripta contra la  
dirección de



«El señor marqués de Estella ha sufrido alguna agravación en su estado, habiéndose aumentado la congestión pulmonar y el movimiento febril».

Anoche llegó a Madrid, procedente de Sevilla, su hermano D. Enrique. La entrevista que celebraron ambos fue conmovedora.

El general Primo de Rivera se afectó mucho y D. Enrique procuró animarle, diciéndole: «Esto no es nada. Las balas ya nos conocen. Recuerda que en la acción de Estella tuve otra herida igual y estoy viviendo».

El general se rió un pequeño recargo que duró una media hora.

## TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

### Mr. Faure

París 4.—El Sr. Faure, presidente de la República, pronunció ayer noche un importante discurso al final de un banquete con que fue obsequiado en Périgueux.

París 4.—El presidente de la República, en el discurso que pronunció anoche en Périgueux, dijo que el pueblo laborioso y pacífico no debe en manera alguna olvidar sus deberes patrióticos y democráticos, inspirándose al mismo tiempo en las ideas de orden y disciplina y en el respeto a la observancia de las leyes.

### Mr. Gladstone

Chester 4.—El jefe del partido liberal inglés, Gladstone, se encuentra enfermo a causa de un enfriamiento que le obliga a aplazar su anunciado viaje al Mediterráneo.

### En la Formosa

Londres 4.—Un despacho de Hong Kong dice que los japoneses, después de una sangrienta batalla, han conseguido apoderarse del puerto de K-lung (isla Formosa).

Las pérdidas de los formosenses ascienden a 300 muertos y a un considerable número de heridos, según los despachos oficiales del almirante japonés, quien no precisa las pérdidas que han tenido las fuerzas del Mikado.

Estas, después de la toma de Kelung, han emprendido un movimiento de avance siguiendo la costa apoyados por la escuadra; pero parece que los formosenses están resueltos a oponerles enérgica resistencia a pesar de la derrota sufrida. Los periódicos, hablando de la guerra de Formosa, creen que las ciudades del litoral caerán pronto en poder de los japoneses; pero que éstos tropezarán con grandes dificultades para dominar la parte central de la isla a donde se refugiarán los vencidos, organizando la guerra de guerrillas y emboscadas, para lo cual cuentan con los llamados «papelones negros» compuestos de gente aventurera y bandidos.

Shanghai 4.—Los funcionarios chinos nombrados al efecto hicieron el día 2 solemne entrega de la isla Formosa al Gobierno japonés.

Dicho acto se realizó en Kelung.

### Aranceles norteamericanos

Washington 4.—El Tribunal Supremo de los Estados Unidos ha acordado que la reforma arancelaria llamada tarifa Wilson se considere en vigor desde el 28 de Agosto de 1894 y no desde el 1 del mismo mes como decía claramente la ley votada por el Congreso con el nombre Wilson bill.

### Catástrofe

Londres 4.—Los despachos de Nueva York dan cuenta de una espantosa catástrofe ocurrida en Parksburg (Virginia) por haber volado un buque cargado de dinamita que navegaba por un río.

Resultaron muertas muchas personas, particularmente la tripulación y algunas que se encontraban en ambas márgenes del río.

Algunos periódicos hacen ascender a más de doscientas las desgracias personales.

Varios edificios de la orilla resultaron perjudicados.

### Barcos a Cuba

Las Palmas (Gran Canaria) 3.—El cañonero filipino, que va destinado al apostadero de la Habana, ha llegado hoy a este puerto. No ocurre novedad a bordo.

Está a la vista de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica Ciudad de Cádiz.

### Ejercicios de artillería

París 4.—La artillería francesa de montaña ha hecho notables ejercicios cerca de la Gran Cartuja, permaneciendo ocho días en medio de las asperezas de aquellas montañas.

En el puerto de la Cochette se despenaron varios malos con piezas y municiones.

### Las fiestas de Magenta

Magenta 4.—Se ha verificado solemnemente la inauguración del monumento en honor del mariscal Mac Mahón.

La asistencia de público ha sido enorme.

El teniente general Mosconi, ministro de la Guerra, representaba al rey de Italia; el general Vaulgrat, al Gobierno de la República francesa.

En dicho acto se han cambiado discursos de gran cordialidad entre los representantes de ambas naciones.

### Política italiana

Roma 4.—Según despachos de Rimini, al regresar anoche a su domicilio acompañado de un amigo, Luis Ferrari, fué insultado por un grupo de individuos estacionados en la calle Sigismondo una reyerta y Ferrari recibió un balazo en la barba que le produjo una herida mortal.

Se han operado numerosas detenciones.

### Incendio formidable

Nueva York 4.—El incendio de un bosque, ocasionado por las chispas de una locomotora, ha destruido la región petrolífera del Norte de Pensilvania.

Varios poblados han quedado destruidos, y aunque faltan todavía detalles precisos de la catástrofe, creese que ésta ha producido muy numerosas víctimas.

## CRÓNICA

### Rusos en verano

No sé quien llamó a este país—que no digo nada, porque es país para unos cuantos más que para los otros—pero sí estoy seguro de que alguien y aun muchos se lo han llamado, y por seguridad tengo que lo es en realidad.

Pues qué, ¿no éramos pocos y parió la abuela—que tiene cara y hechos de suegra—aumentando la prole de moros y filipinos con un puñado de nambitas tan guapos y rollizos que parten los corazones... a machetazos?

Bien, mas para celebrar tan venturoso acontecimiento, corrimos la pólvora en las Vistillas y en la Puerta de Alcalá, tuvimos justas y sin ajustar en la Mezquita, y, aunque no entró en el ajuste por exceso de original, estuvieron acaudalados a una cabalgata costosa que, por razón de su mote, fue combatida y luego suprimida por los editores o por el Sr. Peñalver, cuya orden tan en cuenta arriba ó de peñas arriba se les hizo a los gremios.

Además, y «digan lo que quieran los termómetros» ha subido lo único que aquí puede subirse ya, supuesto que la mayoría parece haberse subido a las barbas al Gobierno, y que a una partida de señores diputados se les ha subido el gato a la parrica con eso de los vinos—que es precisamente donde debe subirse—y esto único a que me refiero es la temperatura, muy señora nuestra y de su casa, por la cual comienza a pasarse como Perico por la suya. Pero—y aquí viene el viceversa—cuando ya nos disponemos a cruzar de lo espléndido de la estación, como dicen a los en día de toros, vienen unos señores rusos, con las rusas y rusitos que son de menester, a llamar nuestra atención y a hacernos olvidar todas las delicias de nuestra primavera parlamentaria, cuajada de lilas, por las pieles de su traje, los gorros de lana, las melenas de tirabuzón y las altas botas que tantos recuerdos despiertan en el ánimo de nuestros políticos, ya por haberlos tenido puestos algún día, ya por lo que tarda en llegar el momento de ponerlos.

Y es que todo esto que digo, con mucho más que me callo y otro muchísimo más que no conozco, viene a pelo... de piel de Rusia—antes de ser tundida, claro está—para que yo recomiende a todos mis conciudadanos, habitantes de estos reinos y regiones tan mal regidas como bien regadas por el sudor de nuestro rostro—que tal andamos que parecemos Ecos Homos—una medida importantísima; un consejo, si no tan sabio, más barato que el de Estado y desde luego cien veces más útil; una panacea, en fin, contra todo mal que venir pudiera, atacándonos ya por vía de trancazo ejecutivo, ya por la posta, de cólera electoral, ó de presupuestos crónicos, ó de empujillorragia intestinal, ó, en resumen, das cuantas ó oraciones en artículo mortis, una sindineritis aguda que nos llevara en pocas cotizaciones a dar con nuestros huesos en la fosa del olvido.

Mi consejo es: jабригarse, ciudadanos! Y a éste pudiera preceder otro: jаброcharse bien!

No es, no, que esté ya en libertad el *Curita*, que, según puede verse en los extractos de las sesiones de la Audiencia, es un buen clérigo que no quiere confesar porque le han retirado las licencias; tampoco digo eso de jаброcharse porque *menudeen*, ó mejor dicho, se *agranden*—¡menudo es!—los timos, atracos etc. etc.; menos todavía por el m. v. m. i. n. i. s. t. r. o. que todos habremos tenido de sujetar la americana, ya que quien de jаброchase los americanos; muchísimo menos por que no tengamos chaleco que guardar, cuando hay quien no tiene camisa ó quienes no la sienten, porque no les llega al cuerpo, é infinitamente menos porque alguien crea que se trata del instinto de conservación de una prenda de vestir, cuando ni hay conservadores ni prenda que conservar, salvo en latas, cosa que por haber sido anatematizada por el señor presidente del Consejo de ministros, me guardo muy bien de mentar ni de discurrir acerca de ello.

Aquí los que principalmente tienen que jаброcharse y jабригarse mucho y bien son los señores ministros, quienes ya parece que han pensado en ello, a fuer de hombres previsores, y ante el temor de que esos *vientos de la frenda* lleguen a causar graves trastornos en su salud... y pesetas.

Don Antonio Cánovas ha pensado, no en las *pieles de clientes* que con tanta gracia decía él que gustaba un jurisperito, sino en la propia piel de D. Francisco Silvela, fina como pocas, de pelo suavísimo, y de la cual, si no se piensa destinaria a lo mismo para que sirviera la piel del célebre Ziska el tuerto, sabrá la carne el forro de un gabán, para decirle todo lo que suele decirse al forro del capote. Será de seguro un abrigo que le irá sudar.

Don Francisco Romero Robledo se ha puesto al abrigo de todo hace mucho tiempo. Para él no hay aires oídos. Allí, en su cuerpo, no cuela nada. Sin embargo, por un exceso de precaución, pedirá a D. Alvaro, no el de la *Fuerza del vino*, sino el que hizo decir si á muchos y no á ninguno en la votación de marcos—que no marró—el gabán de pieles que usó en sus tiempos de alcalde y que tan bien le sentaba. Verdad es que también nuestro D. Alvaro, que antes que fraile fue cocinero, supo sentar bien en las costuras á todo el mundo... del matute.

El Sr. Navarro Reverter ya tiene bastante con el *pardessus ó par dessus*—que en eso no se hallan de acuerdo todos los señores parlamentarios de los presupuestos, tan bien cosido y tantas veces pro y de tal manera formado que nos sale por una friolera, que á buen seguro puede tener que ha de sudar un rato si trata de conservarlo en estado de verse.

El Sr. Bosch, el del *Verde Gabán*, tiene preparado todo un ropero que ya saldrá a luz en cuanto pisen estos colores políticos y cesen estas tempestades de verano. Como es hombre de grandes esperanzas y es el verde, según dicen, el color que la representa, no usará más gabanes que de ese color, por ser más castizos, más jабригotes y más en armonía con el ramo gubernamental que tiene á su cargo.

El Sr. Azcárraga usará coraza. En ella se estrellarán todos los golpes que se le dirijan por sus planes militares. Por otra parte es hombre *metido en sí* y de morigeradas costumbres políticas, de manera que es el que menos habrá de temer á pulmonías ni catartos ni carraspas.

El sastre del ministro de Marina tiene en estudio, bajo la indispensable dirección técnica de la comisión correspondiente, un nuevo capote dedicado al Sr. Beranger, que llevará muy curiosos adornos. En el cuello y solapas lucirá sus joyas predilectas, el *Diamante*, la *Perla* y el *Rubi*; la manga, un poco ancha, irá rodeada de cuentas y abalorios muy bonitos y costosos, y á la espalda llevará un lindo bordado representando la marina española. En fin, una maravilla... flotante.

A D. Fernando Cos-Gayón se piensa regalarle por suscripción popular, encabezada en cada Ayuntamiento, una partida de traje que ya á estas horas le están cortando todos los diputados de las diversas fracciones políticas.

Para la prueba señalará día de convocatoria de sastre el mismo D. Fernando, aunque no puede asegurarse si para entonces sea el quien haya de tomar las necesarias medidas. Pero por de pronto puede pasar el invierno a riguro.

¿Y qué diremos de lo abrochado y abrigado que está nuestro señor ministro de Estado, que hace tiempo ni se le oye toser siquiera? ¿A bien que como dueño que es de un ducado en el trópico y en tierra de monas y mo-

ros, habrá tomado también sus medidas para no resfriarse jamás. Precisamente es el fuerte del señor duque: saber cambiar de ropa según el tiempo y los vientos que corren.

Pero la ropilla, el paletot, el gabán modelo, corte *extra*, que vence á todos los demás, es el que desde hace días gasta y desgasta, lleva y trae, luce y reluce el Sr. Castellano, ministro de Ultramar.

No; salió á todos por una friolera; unos cuantos millones de papel en el mercado, tres ó cuatro enteros de baja sufridos por el valor correspondiente, y... tan ampantes. Lo que es si el gabán salió caro, en cambio no durará mucho; es de un género que se pasa pronto; á las dos posturas está en camino de las Américas... del Rastro.

Y allí... nada; ¡ni rastro tampoco!

En resumen: la *Capilla rusa* ha venido á hacernos un favor.

Vino á recordarnos que aún no llegó el eureka de Mayo, y que no debemos darnos del tiempo, que si por estos andurriales parlamentarios no pasa de soplar como un cefirillo romerista, en cambio allí, en la mangua, puede convertirse en un *simon* tan fuerte que... ¡Dios quiera que no sople!

Porque si tal ocurriera, á buen seguro tengo que la descalabrada España gritaría á voz en cuello:

—¡Árnica, árnica!

Y no faltaría quien añadiera:

¡Toma romero, anda, toma romero!

José G. ACUÑA.

Recomendamos á nuestros lectores el anuncio de la

Agencia Judicial

inserto en la cuarta plana.

El servicio gratuito ofrecido á los suscriptores de «EL GLOBO» es de grande utilidad para los que, residiendo en provincias, necesitan practicar gestiones ante los tribunales y oficinas de esta corte.

NOTICIAS

MADRID

ayuntamiento

Hoy, á las nueve de la mañana, celebrará sesión el Ayuntamiento, cualquiera que sea el número de concejales que asistan. La sesión será breve, porque en el orden del día no hay más asuntos de interés general que la proposición del Sr. Francisco Rodríguez z. relativa al saneamiento y mejora del interior de Madrid.

Los concejales Sres. Rasilla, Novella, Castaño, Díaz Argüelles y Gómez Herrero, que constituyen la ponencia nombrada, no há muchos días, por la Junta municipal del Censo, han emitido dictamen sobre la división de secciones de los distritos de Madrid.

Ayer tomó posesión de la alcaldía-presidencia el primer teniente alcalde D. Joaquín Ruiz Jiménez.

Mañana jueves á las cinco de la tarde se reunirá en la Academia Médico-Quirúrgica (Montera, 22, bajo) los interesados en el canje de la moneda filipina. La ceremonia será pública.

El domingo 9, se verificará la inauguración de una iglesia que se ha construido en el barrio de la estación de Villalba, del ferrocarril del Norte, quedando abierta al culto público, bajo la advocación de parroquia de la Santísima Trinidad.

Firma de la regente

Ayer por la mañana, aunque los señores Navarro Reverter y Cos Gayón estuvieron en palacio, no han llevado ningún asunto que despachar.

Durante el tiempo que han permanecido en la regia estancia, más de una hora, han dado cuenta á S. M. de la marcha de a campaña en Cuba y de los presupuestos.

Abandono del «Tajo»

Después de oír al Centro Consultivo de la Marina, y de conformidad con su dictamen, se ha resuelto abandonar el salvamento del cañonero *Tajo*, encallado días atrás en Pasajes, porque costando aquella operación 50 000 pesetas, y necesitándose otras 50 000 para reparar las averías que ha sufrido, resultaría que se invertirían 100 000 en salvar un buque viejo, cuando por 120 000 se hace un nuevo del mismo tipo y de igual fuerza defensiva.

La reina ha dispuesto que las provisiones hechas para la anunciada fiesta de los jardines del Campo del Moro, que ha sido aplazada con motivo del atentado contra el general Primo de Rivera, sean distribuidas entre varios establecimientos benéficos, contándose entre ellos el Hospital Militar, el del Niño Jesús y el Provincial, el Asilo de Lavanderas, el Colegio de María Cristina y el Asilo de Ancianos de las Hermanitas de los Pobres.

Las lanchas cañoneras

El ministro de Marina desmintió ayer la noticia de su conferencia con el de Ultramar referente á las lanchas cañoneras, añadiendo que han sido oportunamente evacuados los informes pedidos por el capitán general de Filipinas.

La *Gaceta* de ayer publicó una real orden nombrando catedrático de Clínica de Obstetricia y Ginecología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Zaragoza á D. Luis Guejuela y Celvo, con el mismo carácter de numerario y sueldo que en la actualidad disfruta como catedrático de Patología quirúrgica de la Universidad de Barcelona.

En la Real Academia de Jurisprudencia se prepara una gran lucha para la elección de las Mesas de las secciones segun la y tercera, que ha de verificarse mañana jueves, de nueve á once de la noche.

Hemos recibido el primer número de *La Nación*, periódico republicano progresista, defensor de la tendencia acaudillada por el señor Muro.

Saludamos con el mayor cariño al nuevo colega.

Círculo de Bellas Artes

Esta sociedad prepara una fiesta que se verificará el viernes 7 del corriente, á las cuatro de la tarde, en el jardín del Círculo. Sólo podrán asistir los socios y las señoras de sus familias.

También celebrará el Círculo de Bellas Artes Junta general extraordinaria el próximo sábado á las nueve de la noche, con objeto de

dar cuenta de su dimisión la Junta directiva.

Nuestro querido amigo y colaborador don Alfredo Suárez de la Escosura ha abierto su bufete de abogado en la calle de Pavia, número 2 segundo izquierdo.

Le deseamos el mejor éxito posible, y seguimos estando de que lo obtendrá conociendo como conocemos sus relevantes aptitudes.

### Temperatura

La del día de ayer, según las observaciones de la casa de la señora viuda de Aramburo. Principio, 12, fué la siguiente:

A las ocho de la mañana, 15.—A las doce, 18.—A las cuatro de la tarde, 16.—A las seis de la tarde, 14.

Máxima, 19. Mínima, 8. Barómetro, 709.—Variable.

### PROVINCIAS

A consecuencia de una caída del cable que le montaba, falló ayer en Valladolid el teniente del regimiento de caballería de Almansa D. Fermín Valbuena.

En la misma ciudad, el alférez alumno de la Academia de caballería, D. José Cistue, ató el co tra su vida disparándose dos tiros de revolver en la cabeza.

Su estado es grave.

### Meeting revolucionario

En el teatro Principal de Valencia se verificó anteanoche el anunciado meeting de propaganda revolucionaria.

Asistieron representantes de todas las fracciones republicanas, siendo la concurrencia muy numerosa, grande el entusiasmo y el orden perfecto.

Hicieron uso de la palabra los señores Vallés y Ribot, Llerroux, Laporta, Menéndez Párrales, Sánchez Covisa, Feiú, Garriga, Blasco Ibáñez y otros.

Todos los oradores proclamaron la necesidad de ir á la revolución por cualquier medio, pero abandonando las llamadas luchas legales.

El Sr. Vallés al terminar su discurso, que le valió una gran ovación, dijo que si la pasada República tuvo en Sagunto su Guadalete, la futura tendrá en Valencia su Covadonga.

Las comisiones de Barcelona y Madrid, antes del meeting, visitaron los pueblos de Cabanil y Burjasot en las inmediaciones de Valencia, dirigiéndose después á saludar al general Arolas.

En el caso de Burjasot varios socios reemplazaron el retrato del Sr. Muro con el del señor A. ensio Vega, alentados por los aplausos que les tributaba la concurrencia.

Dicen de Barcelona que en un cuarto piso de la calle del Arco de Bufanalla ha disparado un sujeto dos tiros de revolver sobre una joven, antigua amante suya, por negarse ésta á reanudar las relaciones con aquel.

Instantáneamente después de consumado el crimen, el agresor se disparó un tiro en la cabeza, quedando muerto en el acto.

La joven se encuentra en gravísimo estado.

Anteayer se suicidó en Toledo un joven de veintidós años, llamado Juan Sánchez, disparándose un tiro de revolver en la sien derecha.

Al ruido de la detonación acudió el padre del suicida y halló á éste tendido en la cama, moribundo.

Sánchez era ordenanza del coronel de la zona.

Momentos antes de poner fin á su vida escribió una carta para que no se culpase á nadie de su muerte.

Las causas del suicidio se atribuyen á la contrariedad que produjo en el joven el hecho de haberse casado su padre hace cuatro días.

El joven vivía con su padre en la calle de Tendillas.

## SUCESOS

Ayer á las seis de la mañana se ha suicidado en el Parque del Retiro, y cerca del sitio conocido por el de la «Fuente de Mármol», un sujeto de cincuenta años de edad, decentemente vestido y llamado Vicente Fernández.

Para realizar su propósito se disparó un tiro sobre la sien derecha, muriendo casi instantáneamente.

El ruido de la detonación llevó al sitio de donde había partido á algunos guardas y transeúntes, que inmediatamente comunicaron por teléfono al Juzgado de guardia la noticia del suceso.

Cuando el juez de guardia Sr. Carlos y Alx se presentó ya había dejado de existir Fernández, y después de practicado un minucioso registro en sus ropas, no encontrando cantidad alguna ni objetos de ninguna clase, dispuso la traslación del cadáver al Depósito judicial.

—En la tribuna sita en la calle del Salitre, número 4, han sido detenidos dos sujetos que desde dos días antes acudían á dicho establecimiento, pagando el gasto que hacían con monedas falsas.

Al ser registrados en la delegación, llevaban en el bolsillo 28 pesetas de la misma clase.

Conducidos por dos guardias municipales, ingresaron en el Juzgado de guardia para la instrucción del correspondiente proceso.

—Al bajar á la estación del Mediodía un coche correo por el paseo del Botánico, atropelló á un anciano quien sufrió tan graves contusiones, que á los pocos instantes espiraba en la casa de socorro del distrito del Hospital.

Batalla campal

El guardia municipal núm. 280, Pascual Fillola Sánchez, prestó ayer un importante servicio.

A las seis de la tarde, en la carretera de Toledo y en los ventorros llamados de Getafe, la emprendieron á estacazo limpio catorce segadores con un vendador de pan llamado Manuel González, de treinta y cuatro años de edad, soltero, natural de Lugo, al cual le infirieron con un palo una herida grave en la cabeza.

El agredido demandó socorro á grandes voces, que le fué prestado por el Fillola.

Este bravo guardia tuvo que sufrir la acometida de los catorce agresores, que blandiendo hoces amenazaban su vida.

Revolver en mano pudo conseguir amedrentarlos, y ayudado del herido, logró matar á todos.

Fillola estuvo en grave riesgo de perder la vida, como lo demuestra la rotura del cordón del revolver por un corte de hoz; el pantalón y la levita también sufrieron algunos cortes.

El herido González fué curado en la casa de

socorro de la Latina de una herida grave en la cabeza por los profesores de guardia.

## EL DÍA POLÍTICO

A primera tarde hubo ayer en el Congreso preludios de tempestad.

El señor marqués de la Vega de Armijo quiso abrir la sesión á la hora de costumbre; pero al sonar los timbres y cuando ya ocupaba el sillón presidencial, se le acercó el señor conde de Xiquena y después de manifestarle su propósito de realizar un acto parlamentario le dijo poco más ó menos lo siguiente:

«La Cámara ha dado un voto á una proposición determinada, en la cual se pedía una cosa concreta al ministro de Gracia y Justicia. O este cumple lo mandado por el Congreso, ó se retira el Gobierno. Todas las fracciones parlamentarias no pueden llegar al extremo de que nada valgan ni signifiquen, ni sean las votaciones de los Cuerpos Colegisladores».

Añadió que si no se daba satisfacción á ese interés legítimo del régimen sobre el cual descansan las instituciones españolas, haría que se contase el número de diputados para abrir la sesión; presentaría á seguida, si hubiese número bastante para celebrar aquella, una proposición incidental, y por último, procuraría que en toda ocasión se observase con fidelidad el Reglamento.

El presidente de la Cámara hizo llamar con urgencia á los Sres. Sagasta y Cánovas.

La noticia de los términos de la conferencia entre los señores marqués de la Vega de Armijo y conde de Xiquena circuló rápidamente por los pasillos y salón de conferencias, produciendo cierta impresión, que se mostró en los diferentes grupos que seguidamente se formaron comentando el hecho. La concurrencia de diputados á primera hora era más numerosa que de ordinario, puesto que había en la Cámara más de 70 y otros días apenas si se junta una docena para abrir la sesión.

El Sr. Sagasta llegó antes que el Sr. Cánovas, y al entrar en el salón de sesiones se le acercó el conde de Xiquena y conferenciaron unos ocho minutos. Después el Sr. Sagasta subió al estrado presidencial y habló con el señor marqués de la Vega de Armijo para manifestarle que el conde había desistido de sus propósitos.

Abierta la sesión, y al darse lectura al acta de la anterior, varios diputados, entre ellos los Sres. Sanchis, Eudayen y algunos republicanos, pidieron que se se robase en votación nominal, y así se hizo, resultando que había bastante número de diputados.

De la minoría carlista no había ninguno y de los republicanos estaban los señores Carvajal, Pedregal, Muro, Junoy y Sol y Ortega.

En la sesión lo único de interés fué el discurso del Sr. Muro, contra la sección segunda de ingresos, y el del Sr. Lastres sobre la conducta del Senado en los proyectos debidos á la iniciativa de los diputados portorriqueños.

Los republicanos se proponen plantear hoy un debate sobre la conducta del Gobierno que ni se ha retirado del poder ni ha enviado las ternas al Congreso después de la votación de anteanoche.

Se ha pasado aviso á los diputados de la mayoría y á los ministeriales para que acudan al Congreso desde primera hora, con el fin de que no deje de celebrarse sesión si hay quien pida que se cuente el número.

En el despacho del presidente del Congreso se reunieron ayer tarde los Sres. Sagasta, marqués de la Vega de Armijo, el presidente de la comisión de presupuestos, Sr. Mellado, y los exministros de Hacienda del partido liberal Sres. Gamazo, Puigcerver, Canalejas, Moret y Salvador (D. Amós) con el objeto de fijar un criterio á la mayoría en la discusión del presupuesto de ingresos y articulado de ley, y proponerlo á la comisión, á fin de que se facilite su aprobación.

La reunión duró



De Cuba no hay más noticias, según las referencias oficiales, que la de que no ocurría novedad.

El general Martínez Campos continuaba en Cienfuegos.

En Gracia se inauguró ayer el Casino silvestre allí constituido, con asistencia de gran número de socios, personas distinguidas, dicen los despachos, entre las clases conservadoras de la localidad.

Lo más interesante del acto fué la lectura de una expresiva carta del Sr. Silveira en la que después de una acerada crítica de la política dominante hace una exposición clara y sucinta de principios, a los cuales debe ajustarse necesariamente la política genuinamente conservadora; carta que fué escuchada con suma atención, aclamando a su autor al finar la lectura de ella.

Parece que el límite puesto, por ahora y según los cálculos del Gobierno a la cifra que se propone obtener de las Cubas de 1890, con destino a los gastos que ocasiona la insurrección, es el de 15 millones de pesetas.

Las obligaciones saldrán a la circulación ó serán pignoradas, según se vayan necesitando y las circunstancias aconsejen.

Con extrañeza de todos y con referencia a uno de los consejeros responsables, a quien se citaba nominalmente, dijese anoche que el Gobierno se hallaba resuelto a enviar hoy mismo al Congreso, obedeciendo a indicaciones precisas y concretas del Sr. Cánovas, las ternas de los jueces municipales quitando toda ocasión y pretexto a la oposición republicana para suscitarse nuevos debates sobre el asunto.

No tuvimos ocasión de ver al señor ministro de referencia, ni al de Gracia y Justicia, para que nos confirmasen ó ratificaran la especie; pero sí la de hablar con personajes muy conspicuos del partido conservador, los cuales mostraron ignorar lo que hubiese en el asunto.

Y añadan las siguientes reflexiones: Desde el momento en que el Gobierno ofreció llevar las ternas el día 16 y la proposición del conde de Romanones no fijaba plazo, no hay razón para que el Parlamento se considere desairado, ni la hubo en realidad para la votación del lunes.

Lo que hubo fué un doble flaco servicio hecho a los liberales por el presidente de la Cámara en su deseo de actuar, siquiera una vez, de jefe de la mayoría, pues debió advertir el riesgo que se corría de «la toma en consideración» de la proposición de Romanones, y ya que no lo hizo, pudo y debió no prorrogar la sesión, dejando para *ad kalendas grecas* la proposición, puesto que figurando en el orden del día quedaba a su arbitrio ponerla ó no a votación.

Los liberales oponían a esto que lo mejor que pudo ocurrir fué lo ocurrido, dada la conducta del Gobierno.

## COMENTARIOS

La mayoría del Sr. Sagasta ha dado un voto de censura al Gobierno del Sr. Cánovas. Que pintoresco resulta este párrafo. Y hasta parece inverosímil, ó por lo menos paradójico, y es sin embargo la expresión pura y sencilla de la verdad.

¿Y que pasará aquí? se preguntan los cándidos. Por qué (según afirman los mismos) el Sr. Cánovas afirmó há pocos días que él no es perezoso en cuestiones de saber si posee la confianza de la corona, y no dejar libre la regia prerrogativa.

Pues no se apuren ni se preocupen ustedes, señores cándidos. Todo eso estaba ya previsto y descontado. Al aceptar el poder el Sr. Cánovas lo hizo con todos los Sacramentos. Decreto de disolución inclusive. De manera que todo eso es música celestial.

O como si dijéramos, uno de tantos actos de la comedia que se representa ante el país. Esperemos al último en el cual estará el desenlace.

Los concejales no cumplieron ayer con su deber de concurrir al Ayuntamiento para celebrar sesión.

Así se comprende que tengan tan poca autoridad.

No recuerdan ni practican aquella máxima que dice:

*Procurar ser, en todo lo posible, el que ha de reprender irreprensible.*

Este año asegura muy formalmente la prensa, que se celebrará la procesión del Corpus con igual solemnidad que en años anteriores.

Es de lamentar que no se propongan celebrarla con mayor solemnidad.

Porque lo cierto es que en los años anteriores no ha ofrecido nada de particular esa solemnidad.

Pero señor, ¿qué sucede en los jurados de las Exposiciones de Bellas Artes, que al llegar el momento de calificar las obras y adjudicar los premios, comienzan a presentarse dimisiones de los individuos que componen el Jurado?

Mejor que obrar así, ¿no sería convencerse unos á otros ó dilucidar las diferencias de criterio de algún modo que obligase á todos á aceptar su dictamen?

Llegará el caso de que para ser miembro de esos Jurados se exija como condición precisa no ser del oficio.

Porque se ve que los que á éste pertenecen no logran nunca ponerse de acuerdo.

En una corrida de toros celebrada pocos días há en Burdeos, y á pesar de la prohibición de la ley, se ha dado muerte á dos toros. Uno lo mató el *Oruga* y otro el *Valenciano*. Tendría que ver. Aquello sería el matadero.

Después de saber quiénes fueron los matadores, se comprende que se prohiba esa suerte en Francia y en todo el mundo.

Quedarían los toros dispuestos para asarse. Esto es desprestigiar la suerte.

CLEMENCIN.

## BIBLIOGRAFIA

*Ciento y un sonetos del Dr. Francisco de Osuna y de Francisco Rodríguez Marín.* Sevilla, 1895.—Dos pesetas.

Solaces poéticos de mucho gusto los del autor del libro titulado *Ciento y un sonetos*. Hay en todos ellos una fuerza de discurso, bastante rara entre los escritores y poetas meridionales, y hay, además, una propiedad y unas gracias de intención ó de lenguaje, que nunca serán bien ponderadas entre nosotros, cuando hasta la risa va haciéndose francoesa, y la tradición de la noble gracia castellana anda poco menos que perdida.

Los temas gratos al autor de estos sonetos, por variados y diferentes entre sí, no pueden ser con facilidad agrupados; pero puede asegurarse que más son vecinos de lo satírico que de lo épico, y más aun están sacados del cuadro y horizonte local que de la poesía general de la vida. El artista ha visto una escena familiar y la ha descrito con emoción verdadera y garbo muy juicioso, ó ha sabido de un caso de la vida corriente no muy complicado ni transcendental, y ha sabido comentarlo en un soneto con delicioso humor y exactitud notable.

ble de lenguaje. En todo el libro hay estas circunstancias en extremo difíciles y plausibles: independencia, doctrina, sabor literario del mejor gusto, y tal vez una aspereza de expresión que recuerda el modo Argensola, si vale así decirlo.

El lector literato encontrará poco usual dicha aspereza sana, bien preferible á la sonoridad de los versos enfermos, de que es la melodía y el encanto sensual de los acentos todo lo que puede ofrecernos el poeta.

Si en España no está perdido el gusto de las obras de los ingenios esforzados que emplean lo mejor de su sustancia en componerlas, los *Ciento y un sonetos* serán de fijo muy bien recibidos por el público.

*Tres poesías, Jesús de Nazareth, Sol y fiesta, Historia de un diamante,* por Juan Menéndez Pidal.—Madrid, 1895.—Una peseta.

De estas poesías y de su autor tiene ya El G. oído algo de lo mucho bueno que merecen. El Sr. Menéndez Pidal es un buen poeta cristiano, y si consigue evitar el peligro que corren todos los artistas de ahogar la forma bella con la creencia, profesada, buen entonces para nuestras letras.

A liberales y á gentes que no lo son puede acontecer, si escriben y discurren acerca del arte, olvidarse de que éste posee eficacia independiente de negociaciones y creencias. El señor Menéndez y Pidal, bien persuadido de esto, no lo olvida cuando escribe, y así penetra en el corazón de sus oyentes ó lectores, y con muy deleitoso arte los hace enamorados de una tan ilustre poesía como la suya.

Lo que nos gusta más en los versos de este autor es la ausencia de toda afectación piadosa, la naturalidad de las jaculatorias artísticas, y el vigoroso y elegante idioma en que todas se hallan escritas.

Los artistas democráticos, los que cantaron los ideales del siglo en que vivimos, parece que se han dormido. Escriben poco, y frecuentando cada vez menos el trato del público, no es raro que éste empiece á olvidarlos. Ya ven oportuno repetir para este caso el dicho familiar y vulgar, pero exacto, de que el pájaro que no canta, algo tiene en la garganta.

De todas suertes, lo que nos importa á nosotros es señalar el hecho y deplorar que á estas poesías excelentes no se puedan oponer otras de la juventud literaria española, harto maltrecha la pobre y más aficionada, hoy por hoy, á lo exótico y alambicado que á la exquisita tradición de nuestra poesía religiosa por el Sr. Menéndez Pidal tan acertadamente interpretadas.

## CURIOSIDADES

### Agua en la luna

Aprovechando las condiciones atmosféricas especiales de Arequipa, el profesor Pickering ha podido realizar numerosas é importantes observaciones examinadas á aclarar la cuestión de si contiene ó no agua nuestro satélite.

El sabio observador citado ha señalado, además de los barrancos y torres de los conos, treinta y cinco más estrechos que no vacía en considerar como cauces de otros tantos ríos por su completa semejanza con los lechos de las corrientes de agua terrestres.

Todos ellos son más anchos por un extremo que por el otro, y en todos el extremo de mayor anchura termina en una especie de golfo.

La mayoría de estos cauces miden sólo unas cuantas millas de longitud y algunos centenares de pies de anchura en sus partes más anchas; siendo, por lo tanto, muy difícil su observación, sobre todo cuando su profundidad no es muy grande.

El mayor de estos ríos y, por consecuencia, el que ha podido ser mejor observado, nace en el monte Hadley, en los Apenninos; corre del O. al N., y mide unas 65 millas de longitud total.

No hay razón alguna para asegurar que estos cauces contengan agua en la actualidad; pero el profesor Pickering trata de demostrar la probabilidad de la existencia de cierta humedad en la superficie de la luna.

En diferentes puntos del satélite se observan manchas oscuras, ya en los cráteres, ya en derredor de las grietas ó en las regiones que se ha convenido en llamar mares.

En los cráteres del centro del hemisferio visible, estas manchas son más sombrías precisamente después del plenilunio, es decir, cuando las sombras son imposibles en dicha región; y, por el contrario, resultan invisibles cuando las sombras se determinan mejor. Estos aspectos no tienen otra aplicación que la presencia del agua en el fondo de tales cavidades ó de un terreno inundado y helado en parte.

Admitiendo que se tratase de una vegetación, podrían ser comprendidos muchos hechos inexplicables hasta ahora; pero para poder asegurar esto último faltan muchas observaciones.

El llamado *mar de la tranquilidad* se halla enteramente cubierto de estas manchas variadas, cuyos cambios, según el profesor Pickering, se pueden observar con cualquier antejo, y aun á veces á simple vista.

## Noticias de espectáculos

Según leemos en la prensa de Granada, la compañía de zarzuela que dirige el Sr. Berges y que actúa en el teatro de aquella capital andaluza, está cosechando grandes aplausos.

La interpretación del drama lírico de Zapata y Marqués, *El anillo de hierro*, fué esmeradísima por parte de todos, especialmente por la señorita Soler Di-Franco, que hizo ver una vez más cuántas son las facultades que posee como actriz y cantante, sobre todo en el segundo y tercer acto, alcanzando por ello una ovación entusiasta bien merecida, pues no se había visto nunca en Granada mejor representado el papel de Margarita.

Berges, como siempre, inimitable en su papel de Rodolfo, consiguiendo entusiasmar al público, y representándolo con la lucidez del artista que conoce la escena y que la domina extraordinariamente.

La zarzuela del maestro Caballero y Echeagaray, *El duque de la africana*, tuvo anoche una interpretación superior, cantada por la tiple señorita Arana y el tenor cómico Sr. Martínez, que arrancaron espontáneos y unánimes aplausos en la popular jota, que fué magistralmente interpretada.

El público aplaudió con delirio como si hubiera sido la noche del estreno, pues en honor de la verdad hasta anoche no se oyó cantar el dúo como lo ha escrito el maestro.

El Sr. Moncayo y la señora González muy bien.

Al terminar la jota, el maestro Caballero recibió una espontánea ovación, y al final de la obra fueron llamados á escena los actores y el inspirado maestro compositor.

JARDIN DEL BUEN RETIRO. Mañana, para debut de la señorita Mastrobueno, que desempeñará la parte de Milady, y del señor Giordani, que hará el papel de Beppe, se cantará la ópera *Fra diavolo*.

La función será la quinta de moda. —El caballero que viene. Mr. Arnotis, estrella de la compañía de los Bufalo Bill's, desafiá á cualquier jinete á correr más sobre un

caballo y sin descansar durante veinticuatro horas, pudiendo todos los competidores hacer uso de los caballos que tengan por conveniente.

Igualmente desafiá á tres ciclistas, los cuales podrán cambiarse á voluntad durante el mismo transcurso de tiempo.

Apuesta Mr. Arnotis dos mil pesetas. Las personas que acepten el desafío pueden avisarlo hasta el viernes de la presente semana en los jardines del Buen Retiro.

APOLO.—Mañana jueves se verificará en este teatro el estreno de la zarzuela en un acto titulada *La sobrina del sacristán* y el viernes el beneficio de la tiple de carácter doña Pilar Vial, con un escogido programa que se dará á conocer oportunamente.

## BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día de 4 Junio.

Interior, 4 por 100 contado.....	71,50
— — — fin de mes.....	71,30
— — — fin próximo.....	00,00
Exterior, 4 por 100 contado.....	81,15
Amortizable, 4 por 100.....	82,00
Billetes Cuba 1886.....	105,30
— 1890.....	96,15
Acciones Banco España.....	389,00
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	00,00
— al 4 por 100.....	00,00
Compañía Arrendataria Tabacos.....	193,75
París vista.....	13,00
Londres vista.....	00,00

### Barcelona

Interior 4 por 100.....	70,27
Exterior 4 por 100.....	81,05

### París

Exterior 4 por 100.....	71,75
Renta francesa 3 por 100.....	102,55

### LONDRES

Exterior 4 por 100.....	71,75
-------------------------	-------

### Telegramas oficiales

París 4.—Después de la hora oficial de Bolsa han cerrado hoy: 3 por 100 francés, 102,65. Exterior español, 71,75. Londres 4.—Exterior español, 72,00.

### Impresiones

Las cifras de la cotización que van al frente, darán á nuestros lectores idea exacta de lo que ha sido la sesión de ayer.

El Contado estuvo ofrecido y cierra con alguna pérdida, escasa por fortuna: lo mismo podemos decir del Exterior: éste y el Amortizable han hecho muy pocas operaciones que no fuesen en pequeñas cantidades.

En las Cubas se ha notado una reposición muy apreciable, sobre todo en las nuevas, ó de 1890, que han hecho 96,15 siendo 95,60 el cambio del lunes.

El Banco gana medio entero, los Tabacos sostienen sus precios y los francos no han tenido cotización.

El Fin de mes ha demostrado toda la tarde una gran desanimación, cotizándose á 70,30, cambio que unas veces era el del dinero y otras el del papel. El aspecto de este mercado es de espera y de irresolución.

París 71,50.

MADRID.—Imprenta, San Agustín, 2

¿Te revelas, Buen Juan? ¡Palo, pues... tormento! ¡Esto no puede durar así... nó!

Los murmullos de la plebe rústica, sordos en un principio, estallaron en gritos é imprecaciones tan amenazadoras y directas contra la nobleza, que los señores, asombrados durante un momento con la audacia de las reprimendas del Buen Juan, echaron mano á la espada, y bajaron precipitadamente la gradería del anfiteatro en medio de los gritos de terror de las damas para castigar á los villanos poniéndose á la cabeza de los sargentos del torneo, de sus hombres de armas y de los del heraldo real que, según costumbre, se puso al lado de los señores contra los vasallos.

—Amigos, gritó Adán el Diablo recorriendo los grupos de siervos para animar su valor, si los señores son ciento nosotros somos mil. ¿No ha desmontado hace poco Mazurec á un caballero? Probemos á esos nobles que no los tememos. Recurramos á las piedras y los palos y libremos á Mazurec.

—Sí, sí; ¡piedras y palos! ¡libremos á Mazurec! repitieron los más atrevidos de la multitud.

Una parte de las barreras de la liza se había roto ya bajo la presión de la furiosa multitud, y un gran número de vasallos, armándose con los restos de madera, repetían las imprecaciones y las amenazas contra los señores, cuando Mahiet el abogado, atraído por el tumulto, se lanzó entre la multitud, y viendo á Adán el Diablo que blandía como una maza uno de los palos de la barrera, corrió al encuentro del siervo y gritó:

—¡Detente!... esos desgraciados van á sucumbir, y vas á perderlo todo... No te precipites... aún no ha llegado el momento.

—Siempre es ocasión buena para vengarnos, respondió Adán el Diablo rechinando los dientes. ¡Libremos á Mazurec!

—Le pierdes, gritó Mahiet desesperado, le pierdes cuando esperabas salvarle.

Y dirigiéndose á los siervos que le rodeaban continuó:

—Os suplico que no ataqueis á los señores... estáis en campo raso y seréis pasados á cuchillo.

La voz de Mahiet se perdió en medio del tumulto, y sus esfuerzos se estrellaron ante la exasperación de la multitud.

Se vió entonces separado de Adán el Diablo por un refugio de la turba y no tardaron en realizarse los tenores del abogado. La nobleza se tranquilizó después de permanecer un momento sorprendida y aterrada con la agresión del Buen Juan, agresión hasta entonces inaudita, y unos cincuenta hombres de armas, sargentos y caballeros capitaneados por el señor de Nointel avanzó en buen orden y cargó con la espada, la lanza y la maza de armas á los vasallos rebeldes. Las mujeres y los niños mezclados con la muchedumbre fueron derribados y pisoteados por los caballos lanzando gritos desgarradores; los villanos, sin orden, sin jefes y aterrados ya de su propia audacia, cuyas consecuencias temían, emprendieron la fuga en todas direcciones al través de la pradera, y algunos de ellos, los más valientes y encarnizados, se dejaron pasar á cuchillo por los caballeros ó cayeron presos por no permitirles huir sus heridas.

Adán el Diablo, derribado de un mandoble en la cabeza en lo más fuerte de la pelea, trataba de levantarse, cuando sintió que una mano de hierro le cogía por el cuello del sayo, le alzaba y le arrastraba lejos de aquel campo de carnicería á pesar de su resistencia. El siervo reconoció á Mahiet que le dijo obligándole á que le siguiese:

—Ven, serás un hombre precioso cuando llegue el día... pero hacerle matar hoy fuera una locura.

—¡Mazurec está perdido! exclamó el siervo con desesperación luchando con el abogado. Pero éste sin responder á Adán el Diablo muy debilitado por la sangre que brotaba de su herida, le obligó á ocultarse á su lado debajo de un montón de ramas procedentes de los árboles cortados para construir el recinto del palenque.

Se ocultó el sol y llega la noche. Las nobles damas, aterradas con el tumulto popular, han abandonado el anfiteatro del torneo, y montando en sus hacanas ó á la grupa de sus caballeros, se han dirigido á sus castillos. Corre el río Orville á dos tiros de saeta del palenque donde han quedado los cadáveres de un considerable número de siervos muertos en su loca tentativa de rebelión, y sus orillas son por un lado escarpadas, por el otro está cubiertas, por espesos cañizales. Lo cruzan

ciaban el duelo judicial. Mahiet no pudo contener las lágrimas, estrechó en sus brazos á Mazurec y le dijo:

—No puedo en este instante darte á conocer la causa del doble interés que me inspiras... Mis sospechas y mis esperanzas me en gañan tal vez, pero valor...

—¡Valor! repitió Adán el Diablo en voz baja. Para excitar tu coraje piensa en tu mujer. ¡Mata al ladrón!

Mazurec lanzó un aullido de rabia y se precipitó en la liza en el momento que el mariscal del torneo, respondiendo á un ademán de Nointel, daba el señal del combate al demandante y al demandado gritando tres veces:

—¡Dejadles ir!

La nob e concurrencia del anfiteatro se reía de la pobre facha del Buen Juan, pero en la multitud plebeya todos los corazones latían con angustia en aquel instante decisivo. El caballero de Chaumontel, hombre robusto, armado de todas armas, montado en un brioso caballo cubierto de hierro, y lanza en ristre, esperaba en medio del palenque cuando salió Mazurec con los pies descalzos, vestido con una blusa y empuñando el palo. El caballero que, despreciando á semejante adversario, se había desafiado de bajarse la visera espoleó el caballo al ver al siervo bajando su lanza con hierro acerado, pues no era arma cortés, y acometió á su enemigo seguro de traspasarle al primer golpe y de pisotearle después con su caballo. Pero Mazurec, acordándose de los consejos de Mahiet, evitó la lanzada arrojándose bruscamente boca abajo, é incorporándose en el momento en que el caballo iba á pisotearle, descargó con ambas manos tan violento golpe en las piernas delanteras del corcel, que el animal flaqueó, dió un paso en falso y sacó medio cuerpo de la silla al caballero.

—¡Felonia! gritó un heraldo; está prohibido el herir á los caballos.

—¡Soberbio golpe! gritó la plebe palmoreando á pesar de la severidad de las ordenanzas reales que exigían á los espectadores de un torneo el más profundo silencio.

—¡Bravo, Mazurec! gritaron también Mahiet y Adán el Diablo; ¡valor! ¡Matale!

Al ver al caballero fuera de la silla, arroja

el palo, coge con una mano un puñado de arena, se lanza de un salto á la grupa de Gerardo de Chaumontel mientras éste trata de recobrar el equilibrio, y asíéndose con una mano por el cuello del caballero, le inclina hacia atrás y con la otra mano le frota los ojos con la arena que acaba de coger. El caballero se queda casi ciego, lanza un grito de dolor y abandona la lanza y las riendas del caballo para llevarse las manos á los ojos. Mazurec le enlaza entonces con ambos brazos, llega á sacarlo de la silla y los dos caen del caballo rodando por la arena.

La multitud, creyendo al siervo vencedor del caballero, palmorea y grita con alegría: —¡Victoria!

Gerardo de Chaumontel, aunque cegado por la arena y aturrido por la caída, redobla sus fuerzas impelido por la rabia de verse desmontado por un villano y recobra fácilmente la ventaja, porque la lucha es desigual entre un hombre cubierto de hierro y el siervo indefenso. En vano trata de clavar este las uñas en la armadura de su adversario, el cual logra poner al vasallo debajo de sus rodillas y le descarga golpes en la cabeza con su guantelete de hierro como con un martillo.

Mazurec, con el rostro ensangrentado, pronuncia por última vez el nombre de Avelina y queda sin movimiento.

Gerardo de Chaumontel, cuya vista se desdobló poco á poco, no contento con haber despedido el rostro del siervo, saca el puñal para matar á su víctima, pero después de un momento de reflexión y por un refinamiento de crueldad, vuelve á colocarse la daga en el cinto, se pone en pie y dice apoyando su pie de hierro en el pecho anheloso de Mazurec:

—Que este vil impostor sea atado en un saco y arrojado al río como merece; es la ley del duelo.

Y Gerardo de Chaumontel fué á reunirse con sus padrinos frotándose los ojos, en tanto que los sargentos de armas levantaban el cuerpo del vasallo para llevarlo al puente de un río inmediato al anfiteatro. El cura de Nointel siguió al reo para administrarle los últimos sacramentos cuando hubiera recobrado el conocimiento y antes que fuera puesto en el saco y arrojado en el río según la ordenanza. La multitud, llena de estupor y



## ESPECTACULOS

PRINCESA.—A las 8.—Fonografía extraordinaria.—Beneficio del Centro de Asturias de Madrid.—De México a Villahermosa.—Risueño donado.—Quedar en seco.

TEATRO DEL BUEN RETI

RO.—F. 17 de abono.—T. impar. Rafael y la Forno-rina.—Duetos por los niños napolitanos Vargas y Bisaccia.

Tarde.—Exposición Canina y todos los días por la tarde Bnda militar de San Fernando, funciones de fantoches cada media hora, sesiones de pat- es, tiro de pistola y carabina. Por la

y otros recreos.—Entrada al Jardín por mañana y tarde, 50 céntimos. Los niños no pagan entrada.

TEATRO DEL PRINCIPE ALFONSO.—A las 8 y 3/4. Coro de Señoras.—Campanero y sacristán.—Luce-ro del alba.—El duque de la Africana.

APOLLO.—A las 8 y 3/4.—La Czarina.—El monaguillo.—Las campanadas.—El cabo primero.

GRAN CIRCO DE COLON.—A las 8 y 1/2.—Día de Moda Reparación de la familia Ostaras. 27 representación

A las 8 y 1/2.—Compañía equestre, gimnástica, acrobática y cómica. Gran espectáculo, tomando parte los principales artistas de la Compañía Mr. Loris y Miss Altina. Entrada general, 50 céntimos.

GRAN CIRCO DE PARISH.

de la obra de gran espectáculo *Sita*, además tomarán parte la Compañía. Entrada general, 50 céntimos.

BETI JAL.—A las 8 y 1/2.—Gran partido de pelota entre aficionados jugadores.

TEATRO DE LA INFANCIA (GUINOL).—Plaza de Lealtad (Prado).—Bomitas funciones desde las 5 de la tarde.

SALON EDISON.—Carrera de San Jerónimo 34.—El kinotóscopo, último invento de Edison.—Fotografías de movimiento.—Bailarinas japonesas.—Riña degallinas.—El equilibrista Caicedo.—Arabe jugando la espingarda.—Carmen Otero, baile andaluz.

Sesiones de fonógrafo.—Notables números de canto, mu-

sica, recitados y bandas militares.

RUSIA.—Sesiones de patines.—Carreras de trineos.—Embarcaciones.—Columpios.—Jueves (moda) y diáfestivos intermedios musicales por la banda de Zaragoza. Abierto el parque todo el día.

**ENERGICO RECONSTITUYENTE**

**VINO DE PEPTONA**

de CHAPOTEAUT

La Peptona es, a causa de su pureza, la única empleada en el Instituto Pasteur.

Este vino contiene la carne de vaca digerida por la pepsina; es mucho más activo que los jugos y extractos de carne; nutrense con él los anémicos, convalecientes, tísicos, enfermos privados de apetito, asqueados de los alimentos o incapaces de soportarlos, y los extenuados por el trabajo, el cansancio o las vigias.

En PARIS, 3, rue Vivienne, y en todas las farmacias.

Para tener verd. Agua de

**VICHY**

(FRANCIA)

Exigir el nombre de la Fuente en el Rotulo y en la Capsula

GRANDE GRILLE

HOPITAL.—Estómago

TENGASE

Atención de designar la Fuente

DE VENTA

en las buenas Farmacias.

**ESQUELAS**

Se admiten en la Administración de este periódico, San Agustín, 2.

Precios muy económicos.

Se venden coches de todas clases. Alfonso X, núm. 5

# SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID

## TARIFA DE PRECIOS

### Tarifa A

#### SERVICIO DE ABONOS

	AL AÑO
	Pesetas.
Por una estación particular.....	300
Por una estación para fincas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos uso del teléfono.....	600
Por una estación para casinos y círculos.....	1.000
Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal.....	4
Por un aparato supletorio (1.ª clase) para comunicar con la estación del mismo abonado y además con la Central, compuesto de un micrófono y sus audidores, dos timbres y sus dos conmutadores de tres direcciones, sujeto todo a una plancha de madera.....	75
Por un aparato supletorio (2.ª clase) para comunicar solamente con la estación del mismo abonado, compuesto de un micrófono, dos audidores, dos timbres y dos conmutadores de dos direcciones, sujeto todo a una plancha de madera.....	71
Por un aparato supletorio (3.ª clase) para instalar en el cuarto-habitación de un inquilino de finca urbana que tenga teléfono para uso de todos los vecinos de la misma para hablar a todos los abonados.....	65
Por un aparato supletorio (4.ª clase) y un conmutador de dos direcciones para hablar solamente a la Central.....	54
Cuadro indicador de 4 direcciones.....	530
cada otra dirección.....	70
Por un conmutador (al año), dos direcciones.....	4
Cada otra dirección.....	2
Un timbre (al año).....	10

**AGENCIA JUDICIAL**

GRATUITA PARA LOS SUSCRIPTORES DE EL GLOBO

Gestión y despacho de exhortos: facilitación de datos, noticias y consultas referentes a asuntos judiciales.

Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios letrados que se encargarán de toda clase de recursos, sin exigir honorarios, especialmente en los de casación y responsabilidad.

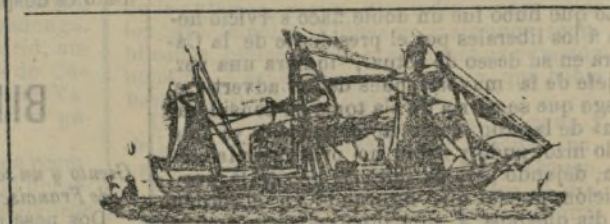
Dirigirse a la Administración de EL GLOBO.

# REGALOS

La Empresa de EL GLOBO regala un ejemplar, a elegir, entre los de la selecta *Biblioteca clásica* que publica la casa editorial de la señora Viuda de Hernández y Compañía, de esta corte, a todo suscriptor que renueve directamente su suscripción por un año adelantado. Igualmente entregará un ejemplar, a elegir, entre el variadísimo catálogo de *Novelas escogidas*, al que renueve su abono por un semestre adelantado, y un ejemplar del libro *Exposición de Filipinas* a los que renueven su abono por un trimestre, también adelantado.

Todo aquel que se suscriba durante el presente mes, recibirá gratis las 700 páginas que llevamos ya publicadas en folletín de la interesante novela de *Eugenio Sue, LOS HIJOS DEL PUEBLO*.

Los suscriptores a EL GLOBO tienen asimismo derecho al servicio gratuito de la *Agencia Judicial*, establecida por esta Empresa y a cargo de notables letrados de esta corte.



# COMPANIA VASCO ANDALUZA

## IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

*Lunes*.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetet y Marsella.

*Miércoles*.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

*Jueves*.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

*Sábado*.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.

Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.

Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Se vas.

**La Nouvelle Revue**

18, Boulevard Montmartre, Paris.

Directrice: Madame Juliette ADAM

PARAIT LE 1.º ET LE 15 DE CHAQUE MOIS

PREX	1.º mois	3.º mois	6.º mois
Paris et Seine	50	26	14
Departement	50	26	14
Etranger	62	32	17

On s'abonne sans frais: dans les Bureaux de poste, les agences du Crédit Lyonnais et celles de la Société Générale de France et de l'Etranger.

# GABINETE DENTAL

## CONSULTORIO MEDICO INTERNACIONAL

Extracciones y operaciones sin dolor por medio de todos los anestésicos conocidos; protesis (dientes artificiales), garantizando la masticación, la pronunciación y la solidez.

Dentaduras artificiales..... desde 100 pesetas.

Dientes..... 5

Empastes y amalgamaciones..... 5

Orificaciones..... 10

*Elixir mentopiretrina* para el dolor de muelas preservación y conservación de la dentadura, cura las enfermedades de las encías, y fortalece los dientes movidos.

*Coralina*.—Excelente cosmético para la limpieza de los dientes y la destrucción del sarro; 2 pesetas caja de polvo; 2 pesetas frasco de elixir. De venta en todas las farmacias. Depósito: Melchor García, Capellanes, 1. Consulta desde las 9 de la mañana a las 6 de la tarde. De 9 a 10 y 1/2 gratis a los pobres.

**GUARDIA MEDICA PERMANENTE**

Teléfono 783

Los NUMEROSOS MEDICOS QUE EMPLEAN la

**SOLUCION PAUTAUBERGE**

al CLORURO-FOSFATO de CAL GROSSETO

la consideran como el remedio más seguro y eficaz contra las

**ENFERMEDADES DEL PECO**

Tisis, Bronquitis crónicas, Tosas antiguas y Portinacras, Dengue, Las Capasulas Pautauberge se emplean en los mismos casos y convienen a las personas que no quieren tomar la creosota en la forma de solución.

Ru casa de L. Pautauberge & Co, 23, rue Jules César, Paris

Y EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

# PUBLICIDAD UNIVERSAL

## AGENCIA DE ANUNCIOS

### DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.

**ESQUELAS FUNEBRES.**

Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios.

Se envían tarifas de precios a las personas que las pidan dirigiéndose en Madrid a las

**OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUF.**

**PRINCIPAL IQDA.—TELEFONO 805**

de espanto con el desenlace del duelo judicial, empezaba a salir de su silencio, y a pesar de sus hábitos de respeto hacia los señores, murmuraba con creciente indignación. Se alzaron varias voces diciendo que habiendo el vasallo desmontado al caballero, éste debía declararse como vencido y que era injusto el suplicio; pero un acontecimiento imprevisto sorprendió y cautivó la atención popular interrumpiendo las quejas y las acriminaciones. Apareció a lo lejos en el prado una numerosa partida de hombres de armas cubiertos de polvo y se acercó rápidamente a las barreras, mandado por un guerrero que llevaba una bandera blanca con flores de lis. Mazurec quedó completamente olvidado, y el señor de Nointel, que participaba del asombro general al ver la tropa armada que llegaba ya a las barreras montó a caballo y dirigiéndose a uno de los recién venidos, heraldo de armas con la delmática bordada de flores de lis, le dijo:

—¿Cuál es el objeto de vuestra venida, señor heraldo?

—Traigo una orden del rey nuestro señor. Estoy encargado por él de un mensaje para todos los señores y hombres nobles del Beauvoisi, y sabiendo que un gran número de ellos estaban aquí reunidos, he venido para notificarlo.

—Entra en el palenque y les en voz alta tu mensaje, respondió Conrado de Nointel al heraldo que, sacando un pergamino de un saquito ricamente bordado, se puso en actitud de leer.

—Este mensaje extraordinario me huele muy mal, dijo a su hijo Glorian la el señor de Chivry; el rey Juan nos va a pedir otra vez hombres para su maldita guerra contra los ingleses, ¿no es así?

—Ahí sí como tantos otros señores hubiérais querido ir, padre, a la corte de París; habríais participado de las prodigalidades del rey Juan que tan generoso es, según cuentan, con sus cortesanos. Por otra parte, dicen que es muy divertido vivir en la corte, donde son continuas las fiestas reales, los bailes y los juegos y donde brilla la más fina galantería.

—Los cortesanos me inspiran desprecio.

—Sed, pues, que quiero exigir a Conrado

que me lleve a París después de nuestro desamistamiento.

—¡Calla; eres una loquilla, dijo el anciano donde encogiéndose de hombros. Y después añadió abanicando la mano y acercándose al oído para oír mejor al heraldo real. ¿Qué antifona va a cantarnos ese hombre?

—Juan, por la gracia de Dios, rey de los franceses, decía el heraldo leyendo el pergamino, a sus queridos, amados y fieles señores del Beauvoisi, salud.

—¿Qué cumplimientos tan inútiles! dijo el señor de Chivry; eso es poner miel en la pildora para hacernos tragar.

—Por Dios, padre, déjame oír al mensajero real, dijo Glorian con impaciencia. Hay en el lenguaje real como un perfume que me encanta.

El heraldo prosiguió así:

«El enemigo mortal de los franceses, el príncipe de Gales, hijo del rey de Inglaterra, ha roto pérfidamente la tregua que no debía respirar hasta pasado algún tiempo.»

—Ya apareció aquello, dijo el conde de Chivry pateando con cólera. ¿Qué te decía, hijo? ¿Qué os decía, caballeros? Nos va a pedir hombres y dinero.

El heraldo continuaba en tanto su lectura de esta suerte:

«Los ingleses, después de pasar a sangre y fuego nuestro reino, se adelantan hacia París, y con objeto de contener una invasión y por este caso de gran peligro público, imponemos a nuestros pueblos y a nuestra querida nobleza doble impuesto este año. Mandamos y ordenamos además a todos nuestros queridos, amados y fieles señores del Beauvoisi que tomen las armas, organicen sus hombres y vengán en el término de ocho días a reunirse con Nos en Bourges, desde donde marcharemos contra los ingleses a los cuales venceremos con el auxilio de Dios y de nuestra esofa zida nobleza.»

—Tal es nuestra voluntad, dijo Juan.

Este llamamiento del rey de los franceses a su esforzada y querida nobleza del Beauvoisi fué acogida por la noble concurrencia con sombrío estupor que se trocó muy pronto en murmullo de ira y rebelión.

—¡Váyase al diablo el rey Juan! exclamó el conde de Chivry. ¿Nos ha impuesto un

sidio para mantener gendarmes? Que los envíe a guerrear.

—¡Bravo! dijo otro señor, no ha armado un sólo hombre, y todo nuestro dinero se ha gastado en bailes y fiestas. La Corte de París es un sumidero.

—¿Cómo replicó otro znos esforzaremos en hacer sudar al Buen Juan todo lo que puede dar y lo mejor de nuestras rentas irá a hundirse en las arcas del rey? ¿No por Dios?

—¿Qué se defiende el rey? Si sus dominios están más expuestos que los nuestros, que los proteja.

—Apenas bastamos con nuestros hombres para custodiar nuestros castillos de las partidas de aventureros, de navarros y asalariados que devastan el país, y ¿abandonaríamos nuestras moradas para marchar contra los ingleses? Pues haríamos un buen negocio.

—Y en nuestra ausencia, el Buen Juan que nos amenaza con la rebelión, haría de las suyas.

—¿Por la muerte del Salvador! exclamó un caballero joven, no podemos sin embargo, con balón de la caballería, permanecer cobardemente encerrados en nuestros castillos mientras se combate en las fronteras.

—¿Quién os detiene, joven batallador? dijo el conde de Chivry. ¿Tenéis deseos de guerrear? Pues bien, partid pronto. Cada cual dispone de su persona, de sus bienes y de sus hombres.

—Por lo que hace a mí, dijo la hermosa Glorian con altiva indignación, no concedo mi mano a Conrado de Nointel si no parte a la guerra y vuelve coronado con los laureles de la victoria, trayendo a mis pies diez ingleses encadenados. ¡Baldón y cobardía! ¿Quedarse en su casa un caballero cuando el rey le llama a las armas!

A pesar de las heroicas palabras de Glorian y de algunas raras protestas contra la egoísta e ignominiosa cobardía del mayor número de aquellos señores, un murmullo general de aprobación acogió las palabras del anciano señor de Chivry que, animado con aquel asentimiento casi unánime, se levantó de su escaño y respondió al heraldo con voz sonora:

—Caballero, oye lo que respondo en nombre de la nobleza del Beauvoisi. Tenemos tanto que

hacer en nuestros dominios que nos sería muy perjudicial ir a guerrear lejos del país; sin embargo, se discutirá lo que nos pide el rey cuando los diputados de la nobleza y del clero se reúnan en asamblea en los estados generales.

Una súbita explosión de voces y murmullos de la multitud respondió a las palabras del señor de Chivry, y Adán el Diablo, dejando por algunos instantes a Mahiet el abogado cerca de Mazurec que había vuelto en sí y espaba la hora del suplicio, corrió a mezclarse en diferentes grupos de siervos diciéndoles:

—¿Oís a esos señores? ¿Para qué sirven? ¿Para batirse en los torneos con lanzas sin hierros y espadas sin filo?

—Es verdad, respondieron varias voces con enojo.

—¡Pobre Mazurec el Cordero! Daba lástima ver su rostro ensangrentado.

—Y ahora van a ponerle en un saco y a arrojarle en el río.

—Cuando, por la cobardía de los nobles, llegue el inglés hasta este país, añadió Adán el Diablo, veremos entre nuestros señores y los ingleses lo que el hierro entre el yunque y el martillo. Perseguidos y amenazados por unos y saqueados por otros, nuestra suerte será bien digna de lástima.

—Así sucede cuando las partidas de aventureros caen sobre nuestras aldeas. Huimos a los bosques y ¿qué encontramos cuando volvemos? Las casas en escombros ó en cenizas.

—¿Qué desventurada es nuestra suerte!

—No nos queda más consuelo que Dios.

—Si además de todos nuestros males, hemos de ser saqueados por los ingleses, vamos a perecer todos.

—Sí, y pereceremos por la cobardía de nuestros señores, dijo Adán el Diablo, porque atrincherados en sus castillos con víveres en abundancia, dejarán que nos saqueen y degüellen los ingleses.

—Y cuando todo haya sido saqueado, continuó otro siervo con desesperación, nuestro señor nos dirá como cuando pasó últimamente como un huracán una partida de aventureros: «Paga el tributo, Buen Juan. Pero advertid, señor, que nos lo han robado todo y que solo nos quedan los ojos para llorar.»